

Renovación del Sacramento de la Confirmación

(En la Capilla ante el Santísimo o dentro de la Iglesia)



1. Liturgia inicial

(Cada persona tiene un cirio que se encenderá en el momento de la renovación de la Confirmación)

- **Canto de inicio**
- **Saludo del asesor:**

Explica el sentido de la renovación del sacramento de la confirmación. (Fuimos elegidos y consagrados para ser mensajeros de Cristo, testigos para llevar su mensaje. Hoy renovamos ese compromiso).

2. Liturgia del perdón

Asesor: Tú que nos llamaste a ser testigos de la Buena Nueva y a construir tu Reino en medio del mundo, Señor, te piedad.

Todos: Señor, ten piedad.

Asesor: Tú que nos regalas el don del Espíritu Santo, Cristo ten piedad.

Todos: Cristo, ten piedad.

Asesor: Tú que muestras tu fuerza en nuestra debilidad, Señor, ten piedad.

Todos: Señor, ten piedad

Asesor: Oración espontánea.

3. Liturgia de la Palabra

- **Primera lectura:** Is 26, 6-10

Lector: La primera lectura está tomada de Isaías:

- **Salmo 22, 1-6**

Lector: Antífona:

- **Evangelio:** Mt 15, 29-31.

Pequeña reflexión (En el mundo sigue habiendo muchas personas necesitadas, hombres y mujeres de todos los pueblos, para quienes el Reino de Dios trae liberación. A ellos somos enviados, a continuar la misión de Cristo. Somos sus profetas).

4. Rito de renovación de la Confirmación

(Con el fuego de la lámpara del Santísimo, se encienden las velas que cada uno ha recibido o traído)

Asesor: El Señor nos ha regalado el don del Espíritu Santo, quien nos selló con su fuego el día en que recibimos el sacramento de la Confirmación. El Espíritu Santo es quien nos da fuerzas para vencer al príncipe de las tinieblas y quien nos enseña a amar y a seguir a Cristo. Queremos ahora implorar ese Espíritu Santo para que plenifique en nosotros su amor y renueve en nosotros la gracia y el envío apostólico.



Para estar totalmente disponibles para la construcción del Reino de Dios como instrumentos y apóstoles del Señor, primero expresamos nuestra renuncia al pecado, a Satanás y sus obras. Por ello les pregunto: ¿Renuncian al pecado y a Satanás, padre del odio y de la mentira, que nos impiden aceptar a Cristo como Señor del amor y de la vida y ser instrumentos suyos?

Todos: Sí, renunciamos.

Asesor: ¿Renuncian a todo lo que les impide amar a Dios de todo corazón y sobre todas las cosas?

Todos: Sí, renunciamos.

Asesor: ¿Renuncian a todo lo que les impide amar a su prójimo como a sí mismos?

Todos: Sí, renunciamos.

Canto al Espíritu Santo:

Asesor: El auténtico apóstol vive de su fe. Por eso le pedimos al Señor que aumente nuestra fe, y la renueve en nuestros corazones. ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creemos.

Asesor: ¿Creen en Jesucristo, Hijo único de Dios, nuestro Señor?

Todos: Sí, creemos.

Asesor: ¿Creen en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la Comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?

Todos: Sí, creemos.

Asesor: Ustedes han venido a renovar la gracia del sacramento de la Confirmación que los hizo testigos y apóstoles del Evangelio y constructores del Reino de Dios aquí en la tierra. El apóstol está llamado a dar testimonio del Señor con su ejemplo, su palabra y sus obras. ¿Están dispuestos a hacer brillar la luz de Cristo en su ambiente, de modo que todos, viendo sus obras, alaben al Padre de los cielos?

Todos: Sí, por la gracia del Espíritu Santo estamos dispuestos a ser levadura en medio del mundo.

Asesor: El instrumento y apóstol del Señor y de María, por su seguimiento al Señor y consecuencia de vida, debe estar dispuesto a ser objeto de rechazo y contradicción. ¿Están dispuestos a enfrentar, con la fuerza del Espíritu Santo, ese rechazo y contradicción?

Todos: Sí, estamos dispuestos.

Asesor: ¿Quieren, por lo tanto, cultivar una estrecha vinculación a nuestra Parroquia.....?

Todos: Sí, prometemos esforzarnos por ello. Queremos arraigarnos profundamente en Dios; transformarnos en Cristo y ser fecundos en nuestro apostolado por la acción del Espíritu Santo.

Asesor: Con la alegría de esta renovación en la gracia del sacramento de la Confirmación, rezamos:



Todos:

Señor,
haznos arder como un fuego vigoroso,
marchar con alegría hacia los pueblos
y, combatiendo como testigos de la Redención,
guiarlos jubilosamente a la Santísima Trinidad.

Hombres:

Madre y Reina,
haz que nuestra Parroquia....porte valerosamente
hasta muy lejos tu bandera
y someta victorioso a todos sus enemigos;

Mujeres:

continúe siendo tu lugar predilecto,
baluarte del espíritu apostólico,
jefe que conduce a la lucha santa,
manantial de santidad en la vida diaria;

Hombres:

fuego del fuego de Cristo,
que llameante esparce centellas luminosas,
hasta que el mundo, como un mar de llamas,
se encienda para gloria de la Santísima Trinidad. Amén.

5. Oración universal de los fieles

Peticiones: *(Se formulan peticiones de acuerdo a las circunstancias)*

- **Padrenuestro**

6. Liturgia final:

- **Envío:**

Asesor: Vayan y sean instrumentos aptos, generosos y audaces en manos de María.

Todos: Amén.

Asesor: **Vayan y den testimonio de la verdad ante los hombres.**

Todos: Amén.

Asesor: **Vayan y sean fermento y sal de la tierra en medio del mundo.**

Todos: Amén.

- **Bendición final:**

Asesor:

Acudamos a la Virgen María, que por su intercesión nos bendiga el Señor: Dulce madre, no te alejes, tu vista de mi no apartes....

Todos: Amén.



Asesor: Vamos en la paz del Señor, hemos renovado nuestra Confirmación.

Todos: Demos gracias a Dios.

Canto final: “Somos un pueblo que camina”, u otro apropiado.